

# **Puerto del Hambre**

**Más allá de la leyenda**

**Título original**

Puerto del Hambre. Más allá de la leyenda.

**Primera edición**

175 ejemplares

**ISBN**

978-956-410-276-4

**Código de solicitud de registro de inscripción de propiedad intelectual**

qyjvrn

**Autores**

Soledad González Díaz, historiadora

Víctor Martínez Mellado, diseñador infografista

Simón Urbina Araya, arqueólogo

**Ilustraciones**

Victoria Urenda Montenegro

**Impresión**

Gráfica Metropolitana

# Puerto del Hambre

Más allá de la leyenda

## **PRESENTACIÓN**

Puerto del Hambre, cuyo nombre oficial es ciudad del Rey Don Felipe, fue la ciudad más austral del mundo en el siglo XVI. En estricto rigor no fue ni una ciudad ni un puerto. La historia del lugar y su entorno en el corazón del estrecho de Magallanes es indudablemente más compleja y extensa que el fallido intento de colonización hispana, pero qué duda cabe, es una de las razones por las cuales es reconocido en el mundo entero.

Desde mediados del siglo XX, Puerto del Hambre, ha concentrado la mirada de investigadores/as de distintas nacionalidades. Como se verá en este libro, su redescubrimiento por Jesús Veiga permitió a otras personas iniciar las primeras investigaciones científicas de arqueología histórica en Sudamérica. Este es precisamente el legado de Omar Ortiz-Troncoso con el apoyo del Instituto de la Patagonia a fines de 1960 e inicios de la década de 1970, época fructífera que coincide con la fundación del museo de la Patagonia (hoy Museo Regional de Magallanes). La protección del sitio arqueológico desde enero de 1968 y los beneficios de su manejo por el Parque del Estrecho de Magallanes han facilitado retomar el camino trazado por colegas e instituciones magallánicas.

Este libro es el resultado del retorno al sitio arqueológico y nuestro interés por evaluar lo que se conoce de sus habitantes a partir de los documentos históricos y de las excavaciones y análisis arqueológicos especializados. Conocer mejor las precarias condiciones urbanísticas del asentamiento como las múltiples y diversas historias previas y posteriores a la llegada de los europeos, incluyendo las más recientes, esperamos devuelvan el interés por fomentar nuevos estudios en el área en los años venideros.



Aquí estuvo  
Puerto del Hambre

## 1. EL COMIENZO

El puente	13
Cambios y poblamiento	15
Gente de tierra	19
Gente de mar y tierra	21

## 2. DESENCUENTROS

Saqueos y raptos	25
La vuelta al mundo de Hernando de Magallanes	26
El Estrecho en la mira	28
El primer reconocimiento	30

## 3. PUERTO DEL HAMBRE

La preparación de la Armada	34
La composición de la Armada del Estrecho	36
Conflicto y adversidades	41
Una gobernación de papel	42
Sobrevivientes de sobrevivientes	45
La leyenda	46
Los tripulantes de la Armada del Estrecho	48

## 4. EL PASADO RETORNA

El descubrimiento	53
La resurrección	57
La conexión francesa	61
Más de 400 años juntos	66
Bibliografía	74
Agradecimientos	78





Puerto del Hambre se emplaza al norte de la península de Santa Ana, en la ribera continental del estrecho de Magallanes.

Imagen: Richard Bezzaza y Malacara para el Parque del Estrecho





# 1. EL COMIENZO

¿Cuándo llegaron las primeras personas al extremo sur del continente americano?

El paisaje ¿era igual?

¿Vivían todos de la misma manera?

¿Qué habilidades desarrollaron?

● Puerto del Hambre visto desde Bahía Buena

Imagen: Richard Bezzaza y Malacara para el Parque del Estrecho





- 1 Primera angostura
- 2 Segunda angostura
- 3 Volcán Reclus
- 4 Antiguo lago
- 5 Bahía inútil
- 6 Isla Dawson
- 7 Puerto del Hambre

Magallanes a fines de la Era del Hielo. Después de una erupción del volcán Reclus, hace casi 13.000 años, los hielos cubrieron Puerto del Hambre. En el año 2015, el Reclus estaba entre los 90 volcanes activos de Chile.

## EL PUENTE

Cuando los primeros grupos de personas provenientes desde el norte llegaron a la actual Patagonia, el estrecho de Magallanes no existía. Hacía frío en todo el mundo y el nivel de los océanos, a causa de las bajas temperaturas, era mucho más bajo. En consecuencia, el territorio era más extenso de lo que es hoy. Hace 13.000 años la Patagonia era, sin duda, muy distinta.

Un puente de tierra y hielo unía la actual isla de Tierra del Fuego con el resto del continente americano. El puente se situó, probablemente, entre el océano Atlántico y la Segunda Angostura del estrecho de Magallanes. Puerto del Hambre estaba cubierto de hielo, junto a un enorme lago que comprendía el norte de isla Dawson, bahía Inútil y la Segunda Angostura. Las aguas del lago habrían alimentado un torrentoso río que drenaba intermitentemente hacia el océano Atlántico. Los archipiélagos interiores y más australes de la costa pacífica, en tanto, estaban cubiertos de hielo.

Unos dos mil años más tarde el clima del planeta cambió. Las temperaturas subieron, glaciares enteros colapsaron y se derritieron, el nivel de los océanos creció y el mar inundó las extensas costas que antaño estaban al descubierto. Las aguas del gran lago que llegaba hasta Puerto Hambre drenaron hacia el océano Pacífico, no obstante lo cual el puente terrestre que unía Tierra del Fuego y el continente permaneció por algunos siglos más.

Este es el dinámico escenario en que se desarrollaron los primeros habitantes que llegaron a Magallanes hace 11.000 años.



- |                                       |  |                        |                                |
|---------------------------------------|--|------------------------|--------------------------------|
| 1 Cueva del Milodón                   | 2 Cueva Fell                           | 3 Cañadón La Leona     | 4 Morro Chico                  |
| 5 Laguna Thomas Gould                 | 6 Laguna Filaret y Estancia Dos Marías | 7 Cueva Cerro Castillo | 8 Puesto Leona 1 y Cerro Guido |
| 9 Bahía Felipe                        | 10 Punta Dungeness                     | 11 Bahía Posesión      | 12 Bahía Munió                 |
| 13 Bahía Santiago                     | 14 Bahía San Gregorio                  | 15 Juni Aike           | 16 Punta Catalina              |
| 17 Tres Arroyos 1 y Cerro de los Onas | 18 Marazzi 1                           | 19 Laguna Arcillosa    | 20 Túnel 1 e Imiwaia 1         |

Primeras ocupaciones de Magallanes. En Patagonia y la isla de Tierra del Fuego existen al menos 20 sitios arqueológicos que evidencian la milenaria ocupación del extremo más austral del continente americano.

## CAMBIOS Y POBLAMIENTO

Los primeros habitantes de Magallanes, tal vez, vivían estacionalmente en campamentos y cuevas que también sirvieron de refugio a animales. La evidencia más antigua de ocupación humana se encuentra en las cuevas Fell y Pali Aike.

Se trataba de personas que vivían en pequeñas comunidades y que se alimentaban principalmente de lo que recolectaban y cazaban. En los primeros miles de años que siguieron al poblamiento inicial, probablemente, cazaban colectivamente guanacos y caballos americanos, estos últimos hoy extintos. Lo hacían utilizando lanzas con puntas de proyectiles confeccionadas en piedra y que tenían forma de cola de pescado. Los hacían con herramientas afiladas, transformándose en hábiles curtidores.

Mientras tanto, el clima a nivel mundial seguía cambiando. El agua inundó el puente que unía el continente con Tierra del Fuego, la cual quedó convertida en una gran isla, y también quedaron al descubierto las islas australes del océano Pacífico. Al aumento de las temperaturas siguió una fase árida, la vegetación cambió y otras especies de animales desaparecieron. El guanaco se convirtió en la presa más abundante para los ya experimentados grupos cazadores de la Patagonia. Ñandúes, roedores, zorros, lobos marinos y moluscos también formaron parte de su dieta.

A través de miles de años, las comunidades patagónicas aprendieron a desenvolverse en una geografía cambiante. Periodos secos y húmedos se alternaron, hasta dar paso al frondoso bosque que conocemos hoy. Tal vez nuevos grupos de personas arribaron al territorio, en la porción occidental. Si es así ¿qué trato habrá existido entre los recién llegados y quienes ya vivían allí?





Guanacos en la Patagonia. Los guanacos son muy curiosos y fotogénicos. Imagen: Adobe Stock.





En la imagen, una representación de la posible distribución territorial de las comunidades cazadoras de la Patagonia chileno-argentina, en color café, y de las costeras de las islas pacíficas, en verde.

## GENTE DE TIERRA

La evidencia arqueológica actual sugiere que, a distintos ritmos, en Magallanes se conformaron dos grupos étnicos diferentes: las comunidades cazadoras de la Patagonia chileno-argentina y las costeras de las islas pacíficas del actual Chile.

Las comunidades cazadoras patagónicas, con el correr del tiempo, reemplazaron los proyectiles con forma de cola de pescado por arcos y flechas con puntas de piedra más pequeñas y triangulares, convirtiéndose en diestros arqueros.

Una caza exitosa requiere conocer a fondo el comportamiento de la presa. Identificar sus patrones de desplazamiento o migración y familiarizarse con sus ciclos reproductivos son solo algunos de los factores que una comunidad cazadora debe dominar. El conocimiento del ecosistema también es imprescindible. En otras comunidades similares, sabemos que cada grupo cazaba dentro de límites territoriales definidos y que existían sanciones para quienes no los respetaban ¿Habría sido este el caso de los grupos o clanes que vivían en Magallanes? Si es así ¿Qué conflictos o alianzas habrán surgido al alero de estas normas?

En realidad, poco sabemos sobre cómo se organizaban estas comunidades. Podemos percibir su presencia en rocas y cuevas que albergan el recuerdo de sus manos estampadas, así como también en las frágiles pinturas rupestres con diseños geométricos y puntos que encontramos en la Patagonia.





Estas cabezas de arpón, confeccionadas en hueso de ballena, eran utilizadas por las comunidades indígenas magallánicas del siglo XX para cazar lobos marinos. Se han encontrado arpones muy similares en sitios arqueológicos de la península de Santa Ana. Colección del Welt Museum en Viena.

## GENTE DE MAR Y TIERRA

Las islas del Pacífico que quedaron al descubierto tras el derretimiento de los hielos se convirtieron en el hogar de poblaciones expertas en obtener recursos desde el mar. Pescaban con redes, que hundían en el agua utilizando pesas de piedra, y recolectaban mariscos y buceaban en las frías aguas magallánicas. Bacalaos, robalitos, lobos marinos y aves costeras formaban parte de su dieta.

Para faenar los alimentos, estas comunidades desarrollaron una sólida tradición manufacturera basada, principalmente, en dos materias primas: huesos de aves y animales, y obsidiana verde, una piedra que se caracteriza por su filo y firmeza. Arpones, puntas de proyectiles, cuchillos, cuñas, espátulas y punzones integraban su nutrido repertorio de instrumentos. Si bien la forma de vida de estas comunidades estuvo estrechamente ligada al mar, no por eso prescindieron de la caza del guanaco.

En los sitios arqueológicos más antiguos que conocemos cerca de Puerto del Hambre, en la península de Santa Ana, se han encontrado evidencias de este estilo de vida que combinó tierra y mar. Arpones de hueso con dientes, que tenían la función de retener a la presa al momento de penetrarla, cinces manufacturados en huesos de guanaco y pesas de piedras redondeadas formaron parte de la vida cotidiana de estas comunidades, que solían instalar sus campamentos muy cerca de la costa.



## 2. DESENCUENTROS

¿Quiénes llegaron en el siglo XVI?

¿Por qué estaban interesados en el estrecho de Magallanes?

¿Cómo se relacionaron con las poblaciones locales?

● Reconstrucción de una nao española del siglo XVI

Imagen: Adobe Stock





Pigafetta destacó un tipo muy particular de medicina que tenían los indígenas de San Julián: cuando les dolía el estómago, se metían una flecha por la garganta y, cuando se la sacaban, arrojaban por la boca una materia verdosa mezclada con sangre. Probablemente no se trataba de una medicina, sino de una desafiante demostración de autoridad de un líder local. En el grabado, a la izquierda, el come-flechas. A la derecha, Hernando de Magallanes. Imagen: John Carter Brown Library.

## SAQUEOS Y RAPOTOS

Al otro lado del planeta, las potencias europeas deseaban ampliar sus dominios y sus rutas comerciales. Competían entre ellas, con desconfianza y celo, por conquistar y explotar los recursos de los territorios que, en los próximos siglos, convertirían en sus colonias.

En este contexto, el Imperio español financió una expedición hacia las islas Molucas, al sur de las actuales islas Filipinas. El capitán de la expedición, Hernando de Magallanes, tenía el desafío de cruzar desde el océano Atlántico al Pacífico por un supuesto paso que nadie había atravesado aún. Fue una hazaña colosal, considerando la fragilidad de sus naves, los contratiempos propios de la época y los conflictos entre los miembros de la tripulación.

En el puerto de San Julián, en la actual Argentina, los europeos se encontraron por primera vez con los cazadores magallánicos. No obstante, su estancia no dejó los mejores recuerdos entre ellos. Magallanes raptó a hombres y mujeres, haciéndoles creer que los grilletes eran anillos. Algunos tripulantes, buscando comida, saquearon un campamento local.

A través de la descripción de Antonio de Pigafetta, uno de los miembros de la expedición de Magallanes, sabemos que los pobladores de San Julián dominaban la caza de guanacos con una técnica muy específica: amarraban cuatro crías a un árbol para atraer a los especímenes mayores. Cuando esto sucedía, ocultos desde los matorrales, los flechaban. Se trata de uno de los primeros testimonios escritos de los diestros arqueros magallánicos en acción.



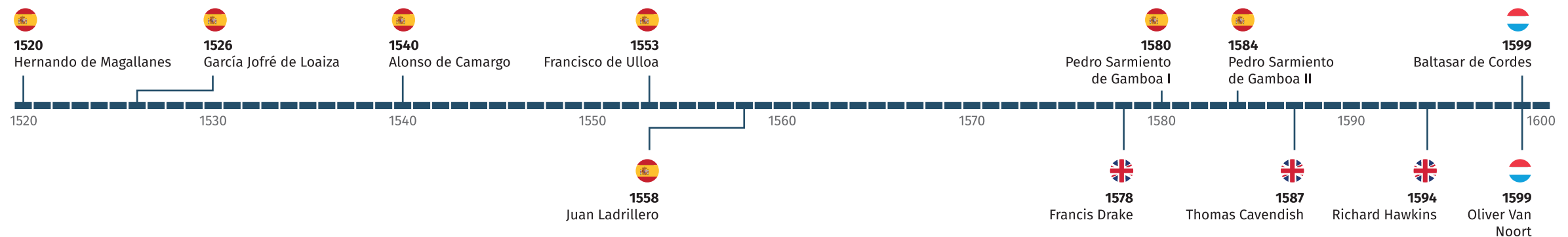
1. El comienzo 2. Desencuentros 3. Puerto del Hambre 4. El pasado retorna

1. El comienzo 2. Desencuentros 3. Puerto del Hambre 4. El pasado retorna

El viaje de Magallanes abrió un camino sin retorno. En los años inmediatamente posteriores, el Estrecho estuvo en la mira de la corona española y nuevas expediciones presagiaron la voluntad de asentarse definitivamente en él. Tres lograron cruzar el estrecho con éxito, aunque no sin dificultades, mientras que otras quedaron a medio camino.

A fines de la década de 1570, los ingleses entraron en la carrera por el Estrecho con Francis Drake. Siguiendo los pasos de Magallanes, Drake y su tripulación también buscaron refugio en el puerto de San Julián, en donde pasaron el invierno de 1578. Según el testimonio del sobrino de Drake, los indígenas atacaron y dieron muerte a dos miembros de la tripulación, al tiempo que gritaban “Magallanes, esta he minha terra” o “Magallanes, esta es mi tierra”.

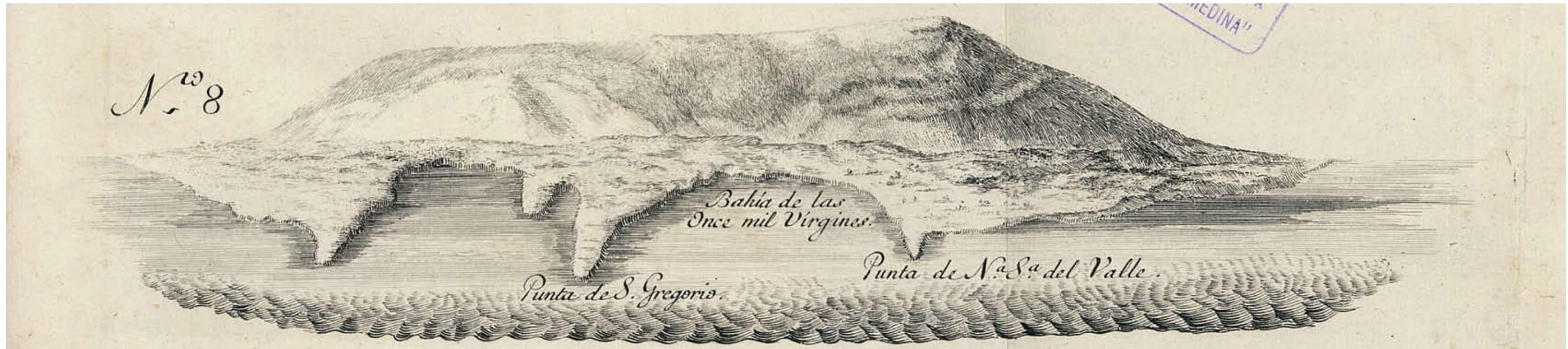
Al cabo de casi 60 años los cazadores de la Patagonia no habían olvidado la estadía de Magallanes y conocían la lengua enemiga. Tampoco habían olvidado la pérdida de sus parientes, cuyos nombres transmitieron a las nuevas generaciones.



La expedición de Drake constituía un peligro para los planes geopolíticos de la corona española, que pretendía controlar en forma exclusiva el paso que unía ambos océanos. Entre las autoridades del virreinato del Perú, responsables jurisdiccionalmente del Estrecho, la idea de fundar un asentamiento permanente en Magallanes rondaba desde hacía un tiempo. La expedición de Drake no hizo más que acelerar la concreción de esa idea.

La misión de reconocer el Estrecho en clave colonizadora recayó en Pedro Sarmiento de Gamboa, un experimentado y polifacético navegante al servicio del virrey del Perú Francisco de Toledo. Las instrucciones que recibió Sarmiento fueron claras: instalar cruces en los montes altos como puntos de referencia para futuras expediciones, tomar posesión de las mejores tierras, observar cómo vivían las poblaciones locales y, después de regalarles peines y otros objetos novedosos que llevaban especialmente para ello, raptar a algunos indígenas que les sirvieran de traductores y guías.





A medida que recorría el Estrecho en dirección al océano Atlántico, Sarmiento dibujó las costas y bau-

## EL PRIMER RECONOCIMIENTO

Sarmiento, a diferencia de Magallanes y Drake, navegó el Estrecho desde el océano Pacífico al Atlántico. Partió del Callao con dos naves y poco más de 100 hombres, entre marineros y soldados.

Solo una de las naves, Nuestra Señora de la Esperanza, comandada por Sarmiento, logró entrar al Estrecho. Más que mal, navegaban con el clima en contra y sin conocer los laberínticos canales australes. Los peligros más recurrentes fueron dos: los canales que conducían a ensenadas cerradas, verdaderos callejones sin salida para los navegantes, y la poca profundidad de algunos brazos de mar, que aumentaban la posibilidad de un eventual naufragio. Sarmiento sorteó ambos peligros enviando bateles de reconocimiento con el objetivo de explorar la costa antes de trazar el rumbo a seguir.

Apenas desembarcaron en tierras australes Sarmiento supo que no estaban

tizó con nombres en español las bahías y cabos magallánicos. Imagen: Biblioteca Nacional de Chile.

solos. Antes de embocar en el Estrecho tuvo su primer encuentro con las comunidades de la costa Pacífica, a quienes más tarde llamaría “los Chicos”. Andaban en piraguas y sus chozas estaban construidas con varas cubiertas de cortezas de árboles y cueros de lobos marinos. A medida que avanzaban hacia el océano Atlántico también se encontraron con los arqueros patagónicos, a quienes denominó “los Grandes”. Según Sarmiento, la relación entre ambos grupos era tensa y los canoeros huían constantemente de los cazadores.

Como en las expediciones anteriores, el encuentro entre indígenas y europeos no fue en los mejores términos. Las refriegas fueron permanentes, sobre todo con los cazadores patagónicos. Tal como lo indicaban las instrucciones del Virrey, Sarmiento raptó a tres indígenas antes de emprender el viaje a España.





## 3. PUERTO DEL HAMBRE

¿Cómo se concretó la colonización española del estrecho de Magallanes?

¿Qué dificultades tuvieron los colonos?

¿Por qué el proyecto tuvo un desenlace fatal?

● Vista del estrecho de Magallanes desde Puerto del Hambre

Imagen: Richard Bezzaza y Malacara para el Parque del Estrecho



## LA PREPARACIÓN DE LA ARMADA

Sarmiento regresó a España y a los pocos meses comenzaron los preparativos logísticos para conformar una expedición a gran escala, con el objetivo de colonizar y fortificar el estrecho de Magallanes. Diego Flores de Valdés, el general de la Armada, consideraba la empresa una verdadera locura, teniendo en cuenta su enorme costo y las altas probabilidades de que fracasara. En cambio Sarmiento, nombrado gobernador y capitán general del Estrecho, insistía en su viabilidad y urgencia.

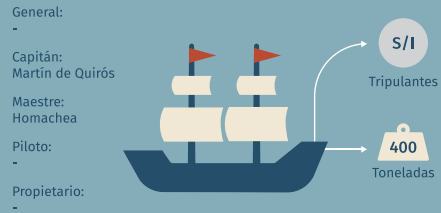
La llamada Armada del Estrecho estuvo conformada por 23 barcos y alrededor de 3.000 personas, entre marineros, soldados y pobladores de diversos oficios. Los barcos llevaban alimentos y agua para el viaje, diversos tipos de semillas para plantar cuando llegasen al destino y materiales para la mantención y reparación de las naves. También armas y pólvora para atacar o defenderse de un eventual ataque. La idea era cruzar el océano Atlántico y abastecerse nuevamente en Brasil, antes de retomar el viaje hacia el Estrecho.

Pero las cosas no pudieron salir peor. Tras el zarpe (1), casi un tercio de la flota se hundió en las costas de Cádiz producto de una tormenta (2) y solo nueve naves sobrevivieron la travesía atlántica (3), llegando a Río de Janeiro (4) ad portas del invierno. En consecuencia, debieron esperar un año antes de zarpar nuevamente rumbo al destino final. Y cuando por fin lo hicieron (5), una tormenta los desvió hacia el norte, justo antes de ingresar al Estrecho (6). Tras un segundo y largo invierno en Río de Janeiro (7), se dirigieron hacia el sur durante el verano, concretando finalmente la misión con solo tres naves y poco más de 300 personas (8).



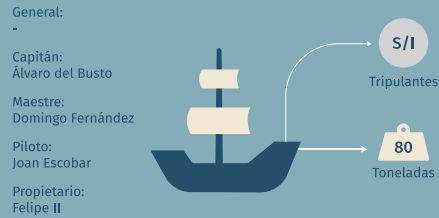
**Nao Nuestra Señora de Guía**

o Nao Gallega



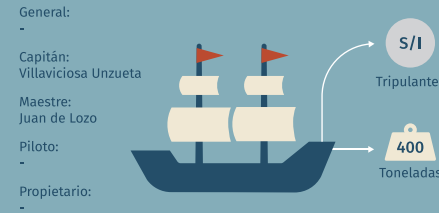
No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó en Cádiz, al comenzar el viaje.

**Fragata Guadalupe**



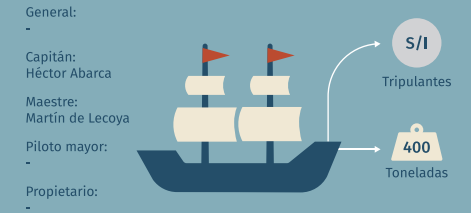
No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó antes de cruzar el océano Atlántico, estando fondeada en Cádiz.

**Nao Sancti Spiritus**



No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó en Cádiz, al comenzar el viaje.

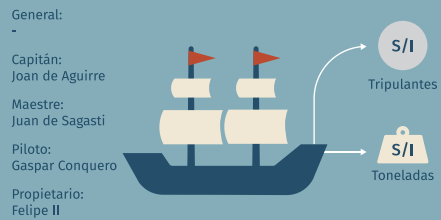
**Nao San Miguel**



No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó en las cercanías de Cádiz, al comenzar el viaje.

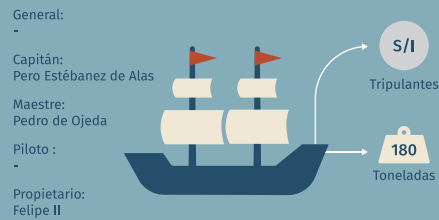
**Nao Nuestra Señora del Pasaje**

o Nao Francesa



No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó en las cercanías de Cádiz, al comenzar el viaje.

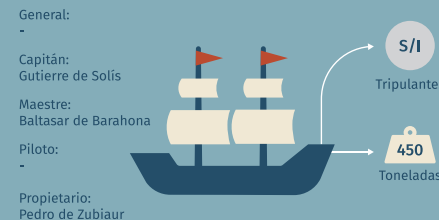
**Nao Nuestra Señora de la Esperanza**



No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó en las cercanías de Cádiz. Fue la nave con que Sarmiento reconoció el Estrecho en su primer viaje.

**Nao María de Jesús**

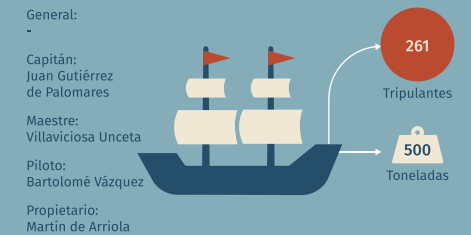
o Nao Barahona



No embocó en el Estrecho. Tampoco cruzó el Atlántico, pues una tormenta la azotó poco después del primer zarpe.

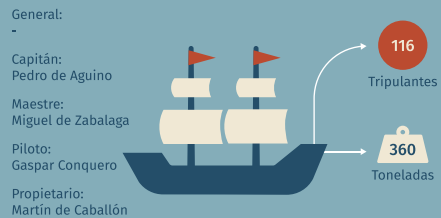
**Nao San Esteban**

o Nao La Riola



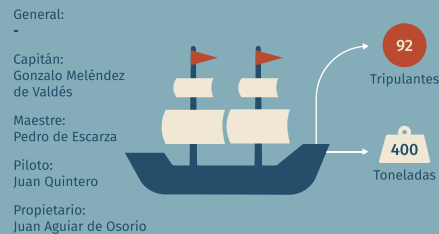
No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó antes.

**Nao San Nicolás**



No embocó en el Estrecho.  
 Fue desarmada en Brasil 2 años antes.

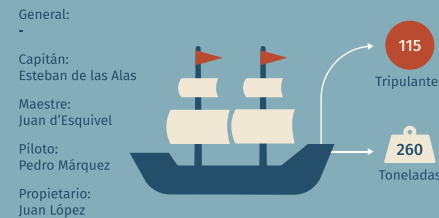
**Nao Santa Marta**



No embocó en el Estrecho.  
 Naufragó antes, entre el Río de la Plata y Río Grande.

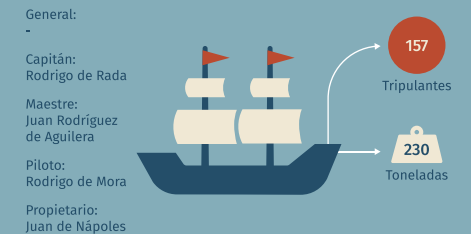
**Nao San Esteban de Soroa**

Proveedora de la armada



No embocó en el Estrecho,  
 naufragó antes en las costas de Brasil.

**Nao María de Begoña**



No embocó en el Estrecho.  
 Regresó a Brasil y luego fue hundida.

### Galeaza San Cristóbal

Capitana de la armada

General: Diego Flores de Valdés  
 Capitán: Joan de Garibay  
 Maestre: Juan de Arancibia V.  
 Piloto mayor: Antón Pablos  
 Propietario: Felipe II

313 Tripulantes  
700 Toneladas

No embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Nao San Juan Bautista

Almiranta de la armada

Almirante: Diego Ribera  
 Capitán: Alonso de las Alas  
 Maestre: Martín de Goizueta  
 Piloto: Pedro Díaz de Lagos  
 Propietario: Juan de Amasa

236 Tripulantes  
500 Toneladas

No embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Nao Concepción

General: -  
 Capitán: Gregorio de las Alas  
 Maestre: Ortún de Bilbao  
 Piloto: Alonso Pérez  
 Propietario: -

211 Tripulantes  
400 Toneladas

No embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Nao Santa Catalina

o Nao Corza

General: -  
 Capitán: Diego de Olavarri  
 Maestre: -  
 Piloto: Antonio Rodríguez  
 Propietario: Juan Antonio Corzo

166 Tripulantes  
300 Toneladas

No embocó en el Estrecho. Naufragó antes, a la altura del Río de la Plata.

### Fragata Santa Isabel

General: -  
 Capitán: Suero Queipo de Llano  
 Maestre: Toribio de Santa María  
 Piloto: Pero Sanchis  
 Propietario: Felipe II

93 Tripulantes  
80 Toneladas

No embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Nao Santa María de Buen Pasaje

General: -  
 Capitán: Luis Jodar  
 Maestre: Gaspar Madera  
 Piloto: -  
 Propietario: Miguel de Isasti

146 Tripulantes  
400 Toneladas

No embocó en el Estrecho. Naufragó antes, después de su paso por el Río de la Plata.

### Nao Trinidad

General: -  
 Capitán: Martín de Zubieta  
 Maestre: Domingo de Lezais  
 Piloto: Gonzalo de Mesa  
 Propietario: Martín de Zubieta

112 Tripulantes  
400 Toneladas

Sí embocó en el Estrecho, pero dio al través producto de una mala maniobra de descarga en las cercanías de punta Dungeness.

### Nao María

o Nao María de Villaviciosa

General: -  
 Capitán: Francisco de Nevares  
 Maestre: Michael de Sarasti  
 Piloto: Francisco Jiménez  
 Propietario: -

112 Tripulantes  
400 Toneladas

Embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Fragata Magdalena

General: -  
 Capitán: Domingo Martínez de Avendaño  
 Maestre: Baltasar Domingo Moreno  
 Piloto: Fuentidueña  
 Propietario: Felipe II

61 Tripulantes  
80 Toneladas

Embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Fragata Santa Catalina

General: -  
 Capitán: Francisco de Cuéllar  
 Maestre: Gaspar Antonio  
 Piloto: Melchior París  
 Propietario: Felipe II

69 Tripulantes  
80 Toneladas

Embocó en el Estrecho. Regresó a Brasil y luego a España.

### Nao Santa María de San Vicente

o Nao Santa María de Castro

General: -  
 Capitán: Hernán Ortega Morejón  
 Maestre: Juan de Arrieta  
 Piloto: Garcibravo  
 Propietario: -

131 Tripulantes  
260 Toneladas

Fue la única nave que arribó a Rey Don Felipe. Sarmiento de Gamboa regresó en ella a Brasil, donde naufragó.



Sarmiento describió a los hombres de las comunidades cazadoras magallánicas como arqueros muy versados, que empleaban perros grandes para defenderse y atacar. Físicamente eran altos.

## CONFLICTO Y ADVERSIDADES

Desde que la Armada zarpó de Sanlúcar de Barrameda hasta que arribó al estrecho de Magallanes transcurrieron más de dos años y medio. Fue un viaje colmado de conflictos, adversidades y sufrimiento.

Las desavenencias entre Diego Flores de Valdés y Sarmiento de Gamboa fueron constantes, al punto que Flores de Valdés desertó después de la primera internada en Brasil, durante el primer intento de embocar en el Estrecho. Algunas personas murieron en los naufragios en el Atlántico, mientras que otras lo hicieron tras contraer enfermedades y pestes a bordo. El frío y la humedad mermaron los alimentos, que pronto se agotaron. En las internadas en Brasil muchos desertaron y la carga de las naves fue saqueada y revendida en el mercado negro al doble o triple de su precio.

El desembarco en el Estrecho no fue fácil. Una de las dos naves que quedaban naufragó tras un intento fallido de vararla en seco, a raíz de lo cual se perdió una parte importante de los suministros. Los recién llegados tampoco fueron bien recibidos por los pobladores del Estrecho, quienes constantemente asaltaban el campamento español, sobre todo por las noches. La relación entre ambos fluctuó entre el intercambio y el espionaje. Hubo más de una escaramuza, un par de emboscadas y muertes en ambos bandos.

Al poco tiempo de desembarcar, Sarmiento fundó en Punta Dungeness la ciudad de Nombre de Jesús. Esperaba que fuese el primer poblado de su nueva gobernación. Sin embargo, el futuro no se veía auspicioso: los pobladores estaban exhaustos y desesperanzados. Pronto emprendieron el camino hacia el destino final: la península de Santa Ana, al sur de la actual ciudad de Punta Arenas.

## UNA GOBERNACIÓN DE PAPEL

Los tripulantes de la Armada del Estrecho llegaron a Magallanes extenuados, después de un viaje colmado de tragedias. A bordo de las naves o en tierra vieron morir o desertar a 9 de cada 10 compañeros, amigas o familiares. Al llegar, la tripulación se dividió en tres grupos: uno se quedó en Nombre de Jesús, mientras los otros dos se dirigieron a la península de Santa Ana. Un grupo lo hizo por mar a bordo de la única nave que quedaba. Otro emprendió el camino por tierra, liderado por Sarmiento. El plan era ir a buscar en barco a los de Nombre de Jesús una vez que todos estuviesen instalados en Santa Ana, el hogar definitivo.

En una playa al norte de la península de Santa Ana, Sarmiento fundó la ciudad de Rey Don Felipe, que prometía ser el corazón administrativo de la nueva gobernación. Nombró autoridades, jueces, y dirigió con premura la construcción de las casas y dependencias del núcleo urbano. El invierno ya se dejaba sentir y no había tiempo que perder. Y si bien todos colaboraban en el trabajo que implica levantar una ciudad fortificada, imperaba una sensación generalizada de que las cosas no iban bien. Algunos intentaron huir tierra adentro. Sarmiento reaccionó de inmediato imponiendo la pena capital a quienes desertaran. Otro grupo planeó robar la nave y huir rumbo a Chile, pero Sarmiento se enteró de sus intenciones y los sentenció a muerte, por sedición. Sus cabezas fueron exhibidas en picotas, para ejemplo de todos.

Al cabo de unas semanas, Sarmiento intentó recoger a los pobladores de Nombre de Jesús, pero los implacables vientos magallánicos arrojaron su nave fuera del Estrecho. Ahora los colonos estaban por cuenta propia.



177 Soldados



58 Pobladores



48 Marineros



13 Mujeres



10 Niños y niñas



7 Canteros



6 Carpinteros



5 Artilleros



4 Herreros



3 Calafates



3 Autoridades



2 Frailes



2 Barberos

La mayoría de los pobladores eran soldados. Los seguían en número los marineros y pobladores. Solo había trece mujeres y no más de diez niños y niñas. También llegaron barberos, calafateros, herreros, canteros, artilleros, carpinteros y dos frailes.





Los colonos construyeron casas con maderas locales como roble, coihue magallánico, ñire, leñadura y canelo, las cuales revistieron con barro y paja.

## SOBREVIVIENTES DE SOBREVIVIENTES

Sarmiento nunca volvió a Rey Don Felipe, a pesar de que lo intentó dos veces desde Brasil. Sin darse por vencido, partió a España para conformar una nueva flota, gestionándola directamente desde el gobierno central. Sin embargo, en el cruce del océano Atlántico fue capturado por corsarios ingleses. Al cabo de unos meses Sarmiento fue liberado, pero camino a España fue interceptado y encarcelado nuevamente, esta vez por encargo de Enrique de Navarra, quien pronto se convertiría en rey de Francia. Las negociaciones diplomáticas para acordar su rescate tardaron tres años. Cuando finalmente se concretaron, habían pasado casi seis años desde que los vientos del Estrecho habían sellado su destino.

La suerte de quienes quedaron en Nombre de Jesús y Rey Don Felipe fue aún peor. Conocemos su desoladora historia a través del testimonio de un sobreviviente. Ninguna de las semillas que sembraron germinó, excepto las habas, que estuvieron sepultadas seis meses bajo la nieve antes de brotar.

La angustia y el hambre se propagaron como la peste. Hubo episodios de desesperación extrema y canibalismo. A menos de un año de su fundación, en Rey Don Felipe quedaban alrededor de 90 personas. Al cabo de dos años, no había más de 30 sobrevivientes. Un grupo intentó abandonar el Estrecho para dirigirse a Chile, pero no tuvieron éxito. Los pocos que quedaban se dispersaron. Vivían de lo que recolectaban en la costa, principalmente mariscos y hierbas, pues los Grandes nunca dejaron de acecharlos e impidieron que se internaran tierra adentro en búsqueda de otras posibilidades. La costa se convirtió en su cárcel y el mar, literalmente, en su único horizonte.



## LA LEYENDA

Cuando el corsario inglés Thomas Cavendish desembarcó en las costas de la península de Santa Ana, casi tres años después de la fundación de Rey Don Felipe, el panorama era devastador. Los cadáveres de los colonos estaban por doquier y en los alrededores del poblado solo quedaban entre 10 y 20 sobrevivientes, de los cuales Cavendish capturó a uno -el que más tarde daría su testimonio- para obtener información estratégica sobre la frustrada empresa imperial. Cavendish rebautizó Rey Don Felipe con el nombre de Puerto del Hambre y dio a conocer la desventurada historia de sus habitantes a los navegantes y lectores europeos.

Varias razones explican el fatídico desenlace de los protagonistas de esta historia. En primer lugar, la mayoría de los pobladores eran campesinos habituados a vivir del cultivo de trigo, cebada y avena. Pero en Magallanes vivir de la agricultura era imposible. Los colonos no estaban familiarizados con los ciclos del ecosistema al que llegaron y no tuvieron tiempo de adaptarse. En segundo lugar, los conflictos internos y el cuestionado liderazgo de la expedición tampoco contribuyeron a generar lazos colaborativos entre los recién llegados. Y, en tercer lugar, los indígenas del Estrecho, sobre todo los Grandes, no estaban dispuestos a ceder terreno ni auxiliar a los nuevos ocupantes. Las expediciones españolas habían practicado sistemáticamente el rapto y el engaño como estrategias de ocupación del territorio durante medio siglo, dejando claro que la negociación no era una opción.

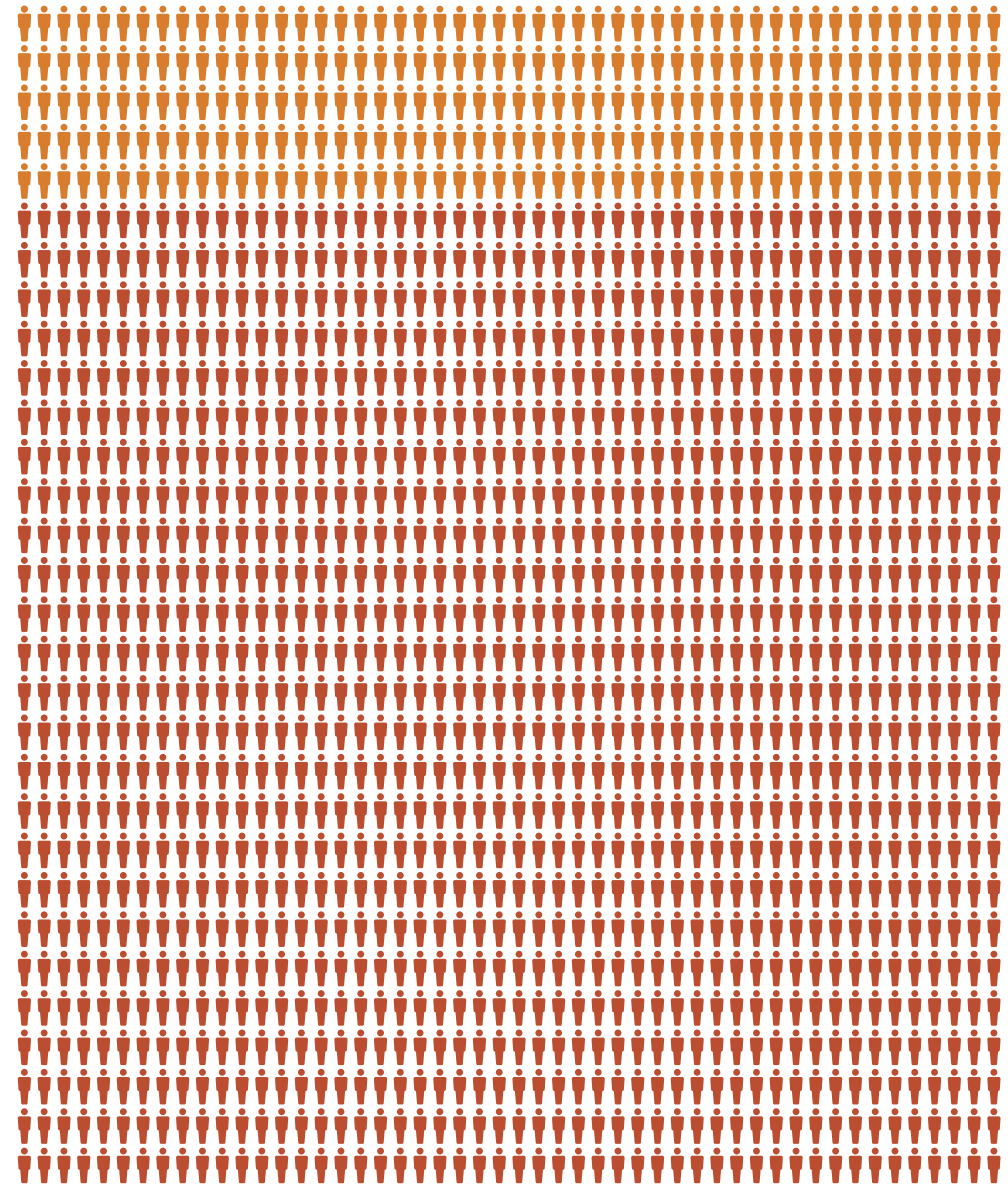


En este grabado alemán, que data de la primera mitad del siglo XVII, Puerto del Hambre también aparece con el nombre de Philippopolis, que significa Ciudad de Felipe. El impresor incluyó en la composición al comelechas y los patagones descritos por Pigafetta. Imagen: John Carter Brown Library.

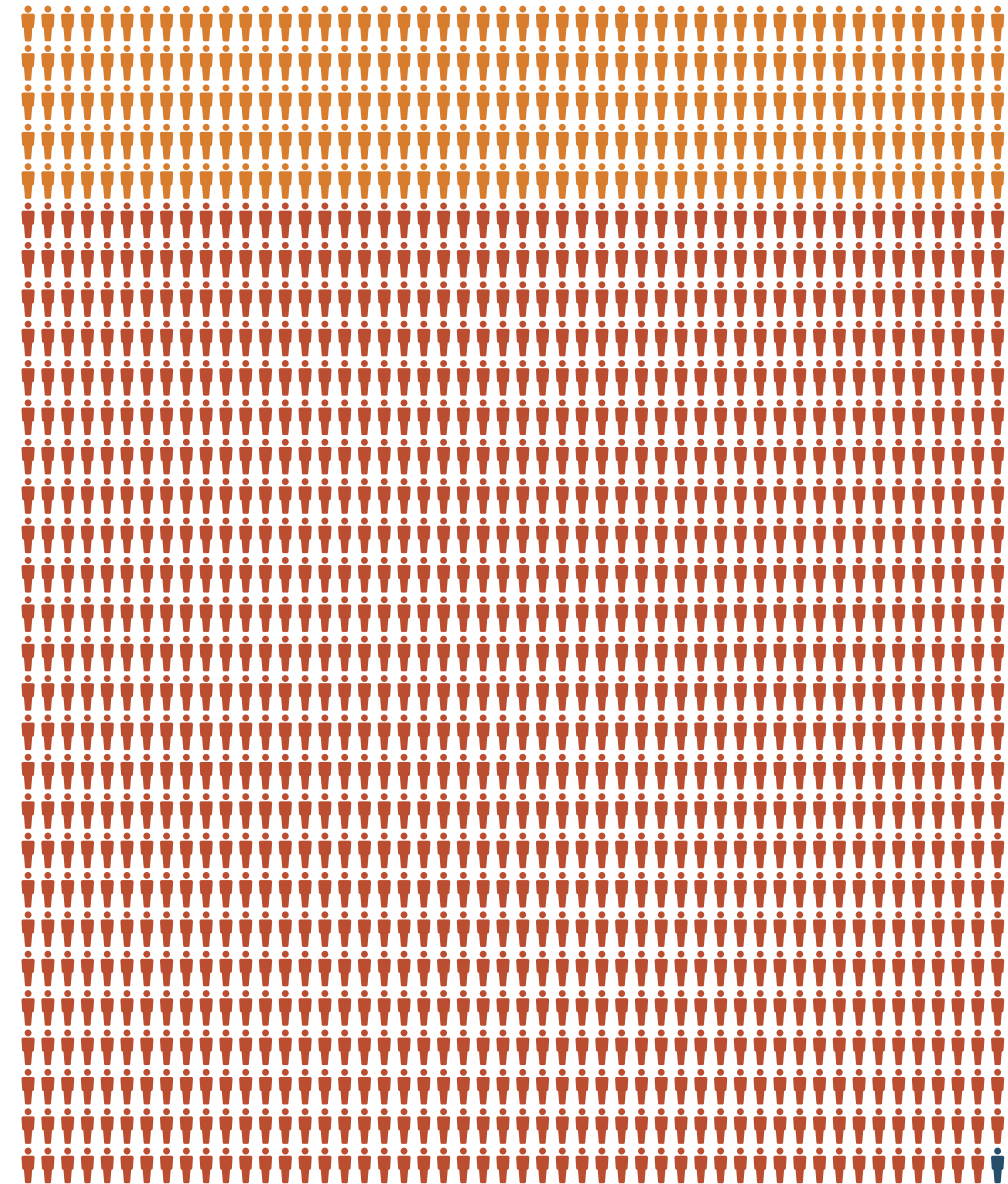
# LOS TRIPULANTES DE LA ARMADA DEL ESTRECHO

Muertes en naufragios de Cádiz

Muertes y deserciones en Brasil y el Atlántico



Único sobreviviente conocido de Rey Don Felipe





## 4. EL PASADO RETORNA

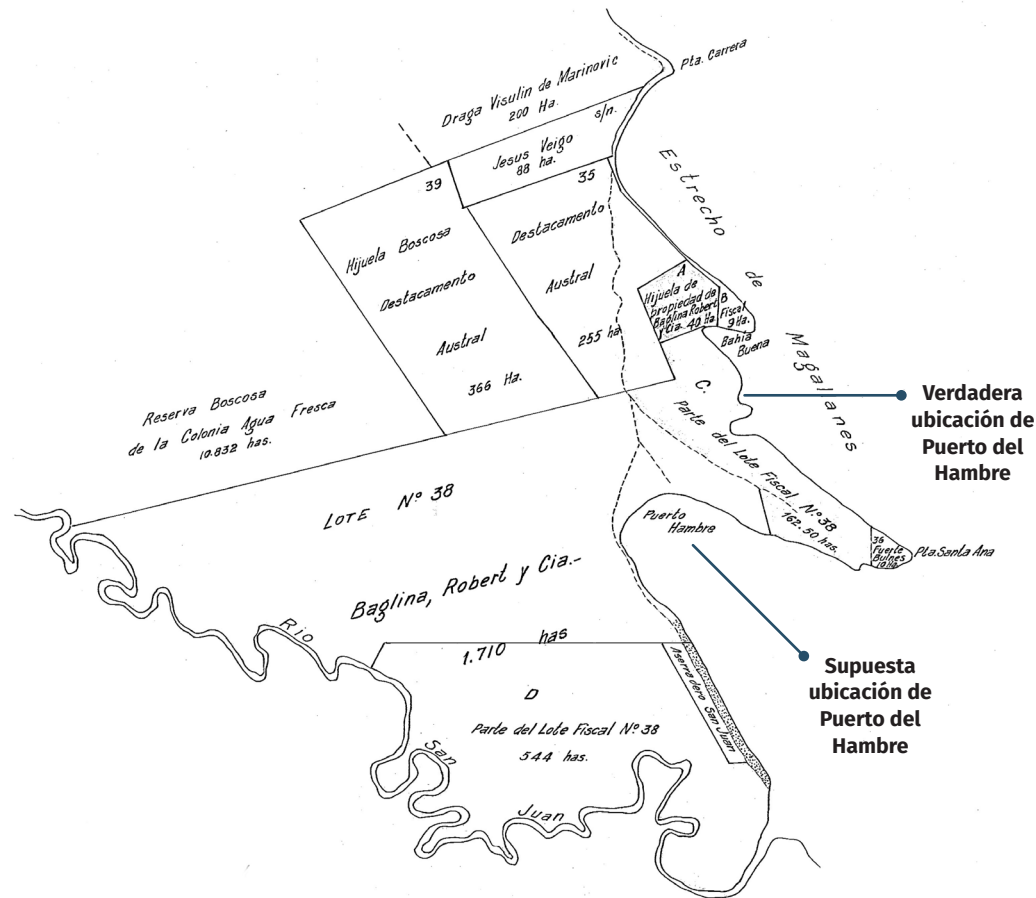
¿Qué revelaron las excavaciones arqueológicas que se llevaron a cabo en Puerto del Hambre?

¿Qué repercusiones tuvo su descubrimiento?

¿Cómo las investigaciones actuales han contribuido a conocer mejor su historia?

• Muñones con forma de delfín de artillería encontrada en Puerto del Hambre

Imagen: Richard Bezzaza y Malacara para el Parque del Estrecho



En este plano, que data de 1948, Puerto del Hambre se emplaza en su ubicación imaginada, en una ensenada al norte del río San Juan. Plano de los terrenos materia de la permuta entre el fisco y la sociedad Baglina Robert y Compañía. Imagen: Universidad de Magallanes.

## EL DESCUBRIMIENTO

La huella material de Puerto del Hambre se perdió por completo en los años posteriores al paso de Cavendish. Como un topónimo espectral, varios mapas de los siglos XVII y XVIII la localizaron en la ribera norte del Estrecho, aunque sin un emplazamiento exacto. Puerto del Hambre se convirtió en una ciudad imaginada. Hasta mediados del siglo XX, algunos mapas la situaban al sur de la Punta de Santa Ana.

Todo cambió cuando Jesús Veiga Alonso, gerente de una compañía de seguros y vicecónsul de España en Punta Arenas, encontró en 1955 un muro de piedra no muy alto que correspondía al altar de la iglesia de Rey Don Felipe. Veiga sentía afinidad con Sarmiento y su biografía, pues ambos compartían el origen gallego y el vínculo con Magallanes. Veiga había dedicado mucho tiempo a leer e investigar sobre Puerto del Hambre.

Las sucesivas excavaciones arqueológicas comenzaron poco después. Numerosos hallazgos contribuyeron a perfilar la historia del sitio, confirmando lo que las crónicas hispanas ya anticipaban. Poblaciones indígenas habían ocupado regularmente el lugar antes y después del fallido intento de colonización española, equivalente a un fugaz momento en los miles de años de ocupación humana del Estrecho.

Las excavaciones documentaron restos de conchales y herramientas líticas indígenas. También clavos de hierro, balas de mosquete de plomo y restos de platos o fuentes de cerámica, evidencias de la ocupación hispana. Varias fosas funerarias alojaban las osamentas de al menos 11 pobladores de Rey Don Felipe, un desolador recuerdo de la trágica historia de la ciudadela.

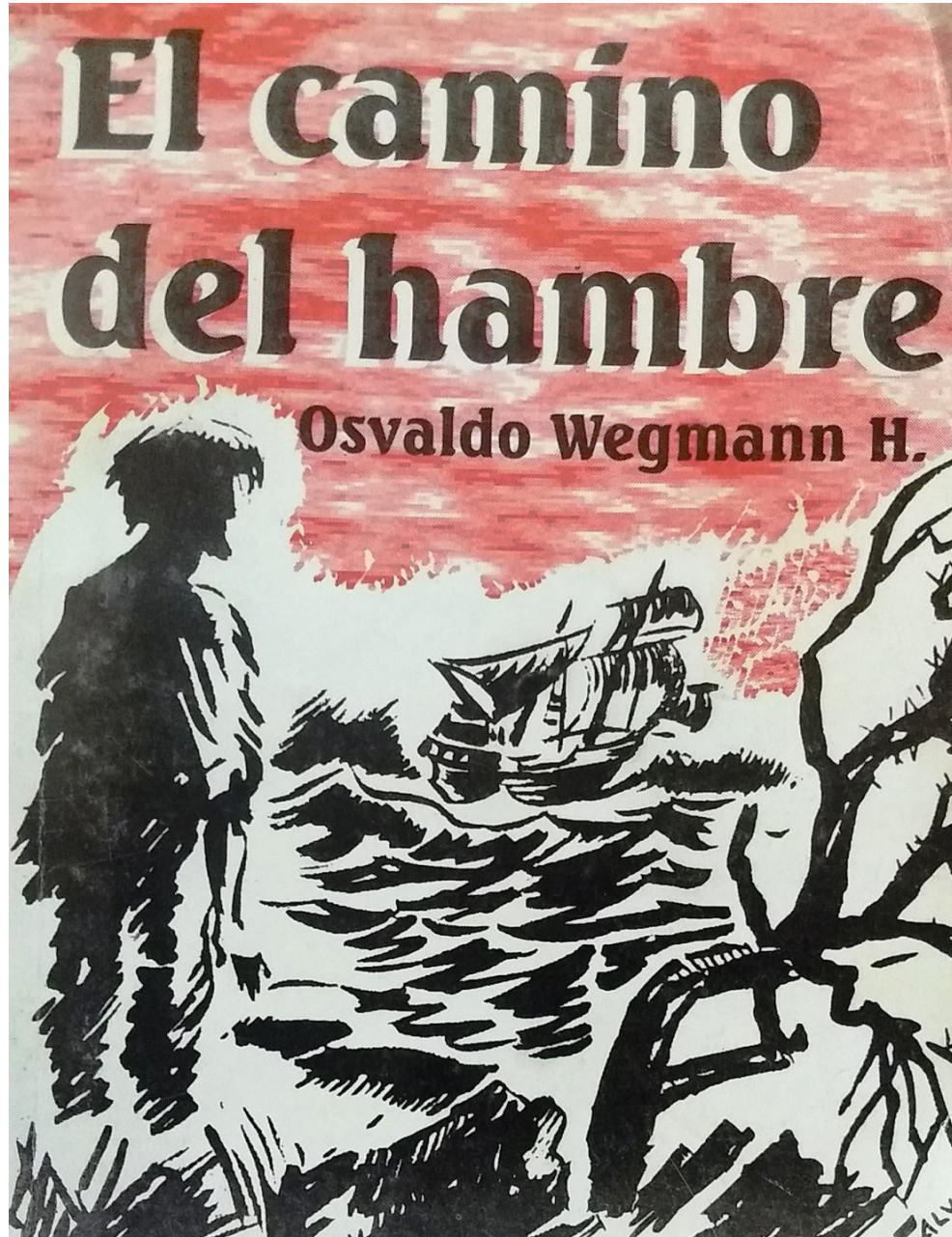




Jesús Veiga Alonso, el arqueólogo Joseph Empeaire y el periodista y escritor Osvaldo Wegmann en

Puerto del Hambre poco después de su descubrimiento. Imagen: Museo Regional de Magallanes.





Portada del libro *El camino del hambre*, elaborada por el connotado portadista e ilustrador Lautaro Alvial Bensen.

## LA RESURRECCIÓN

Tras el hallazgo del real emplazamiento de Rey Don Felipe, la ciudad dejó de ser un fantasma. Ahora existía un escenario sobre el cual montar todas las historias que albergaban los informes administrativos de Sarmiento de Gamboa, los testimonios del sobreviviente o los varios relatos de la expedición que perduraron. Inspirándose en ellos, y en su propia participación en las primeras excavaciones con Jesús Veiga y Joseph Empeaire, Osvaldo Wegmann publicó en Punta Arenas la novela histórica *El camino del hambre* en 1960. Al año siguiente, el Centro Gallego de Punta Arenas construyó un monumento conmemorativo en el sitio arqueológico. En las décadas posteriores, el abogado y académico de la Universidad de Magallanes Mateo Martinic contribuyó a la difusión de la historia de Rey Don Felipe desde una perspectiva descentralizada y regional, mediante la publicación de artículos y notas de prensa.

En 1972, la revista *Mampato*, una historieta de circulación nacional, publicó un comic llamado *Puerto de Hambre*, como parte de una sección titulada "Páginas brillantes de la Historia". Los dibujos y el guion estuvieron a cargo del dibujante chileno Luis Ruiz Tagle. Hace una década, la historia de Rey Don Felipe llegó a la televisión como una miniserie de cuatro capítulos, de la mano del director Marcelo Ferrari.

En la historia de Rey Don Felipe ha trascendido una narrativa épica, centrada en el infortunio de la expedición, las adversidades del viaje, la obstinación de Sarmiento, el inhóspito destino al que llegaron los colonos y el desenlace fatal de los eventos.



Imágenes del comic *Puerto de Hambre*.

1. El comienzo 2. Desencuentros 3. Puerto del Hambre 4. El pasado retorna



1. El comienzo 2. Desencuentros 3. Puerto del Hambre 4. El pasado retorna



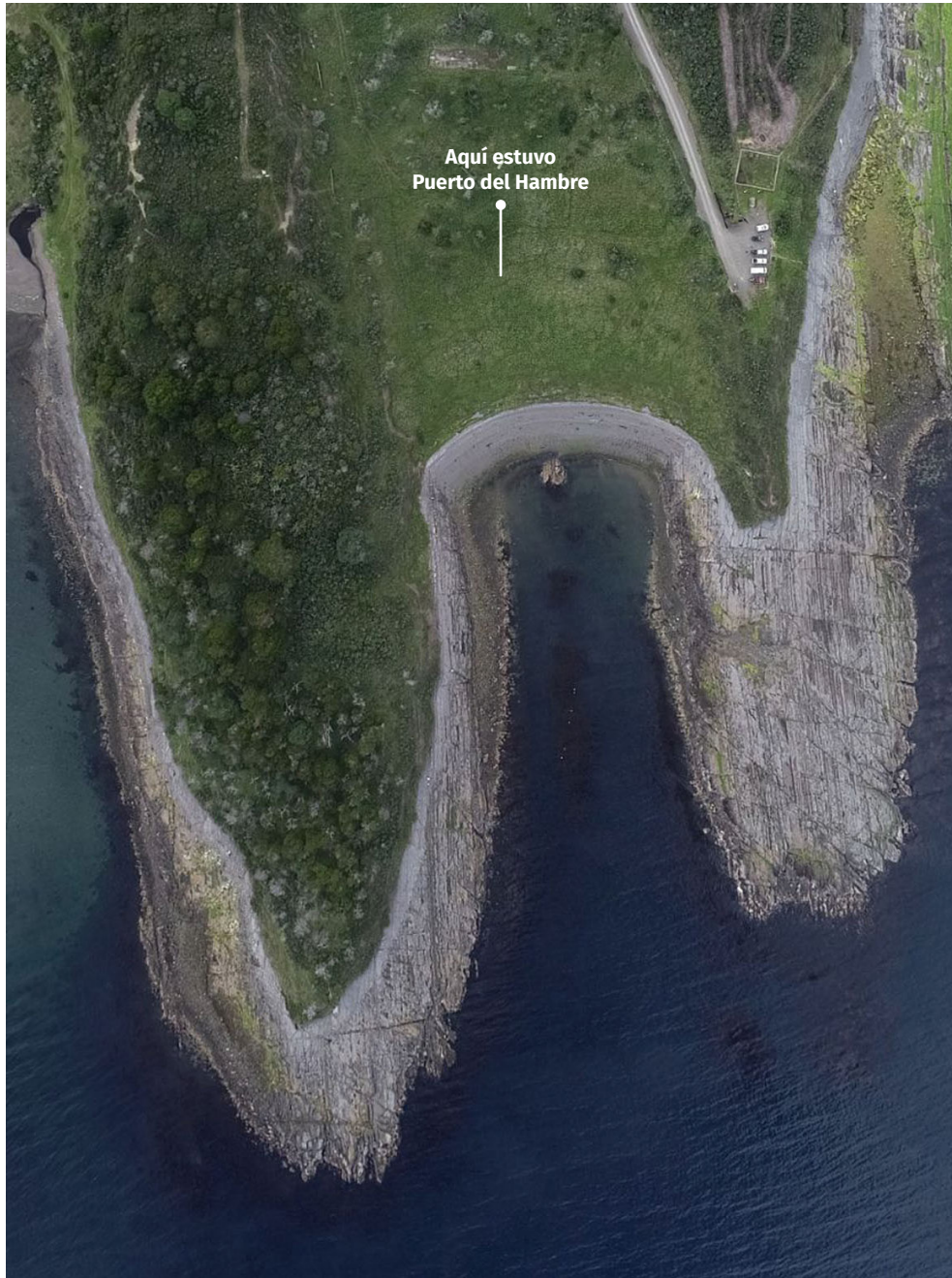


Imagen: Richard Bezzaza y Malacara para el Parque del Estrecho.

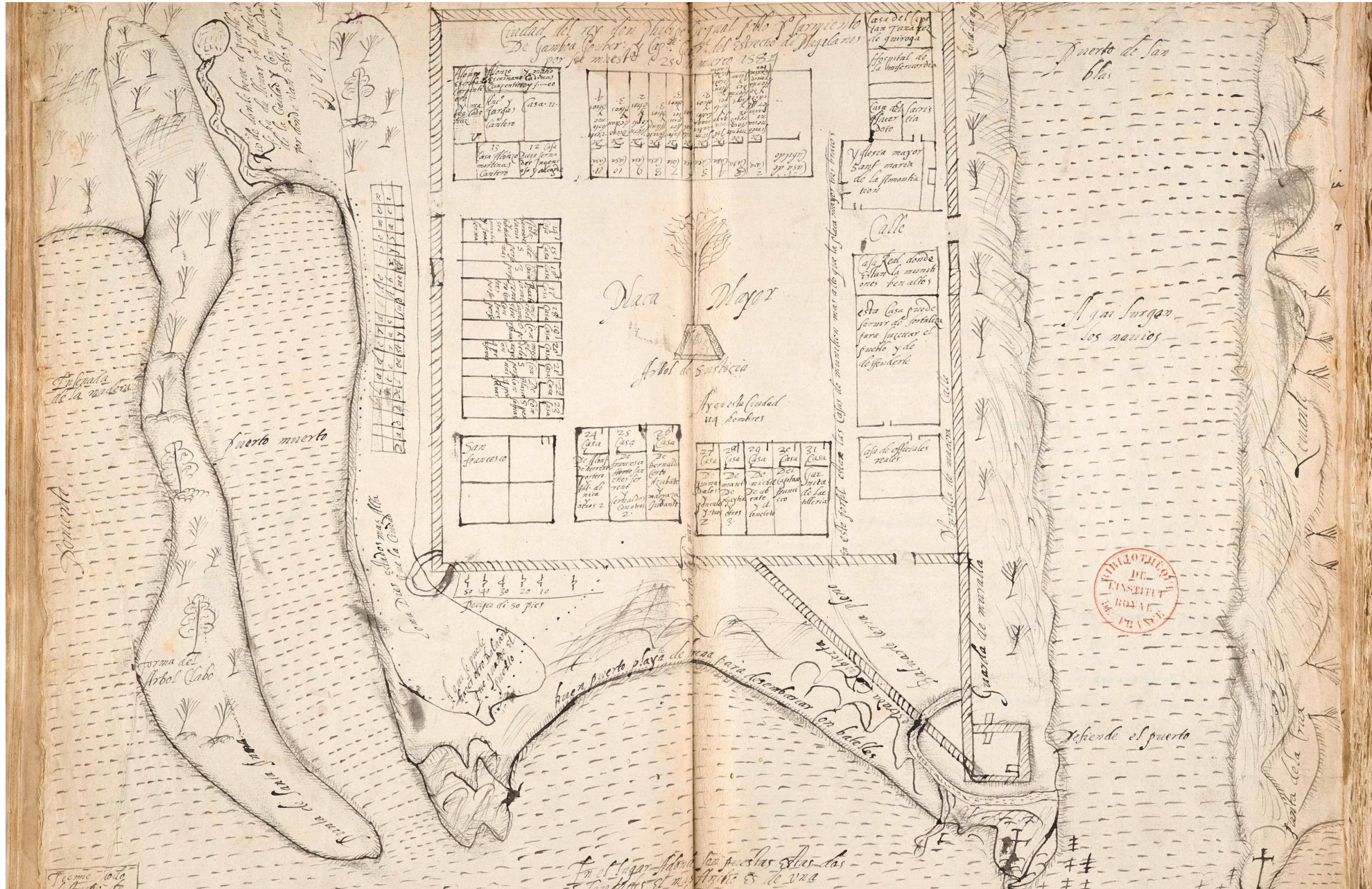
## LA CONEXIÓN FRANCESA

A fines de 1970, un nuevo descubrimiento aportó antecedentes inéditos sobre Puerto del Hambre. Esta vez no en el estrecho de Magallanes, sino a miles de kilómetros de distancia, en París. En la Biblioteca del Instituto de Francia, que alberga una inmensa colección de libros y manuscritos principalmente de la época moderna, el diplomático chileno José Miguel Barros encontró un detallado plano con la traza del asentamiento. Barros no era ajeno a la historia de Puerto del Hambre, pues dedicó gran parte de su trabajo a seguir la huella documental de Pedro Sarmiento de Gamboa. El plano había pertenecido a la colección de un diplomático e historiador como él, Théodore Godefroy, que estuvo activo en la escena política francesa durante la primera mitad del siglo XVII.

El plano, que puedes ver en la página siguiente, data de fines del siglo XVI y lleva por título Ciudad del Rey Don Felipe, la cual pobló Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del estrecho de Magallanes por Su Majestad, a 25 de marzo de 1584. El plano representa a Rey Don Felipe como una pequeña ciudadela rodeada de una empalizada con cuatro puertas. Al centro se ubica el árbol de la justicia, en donde se ejecutaba a los presos condenados a muerte en la horca.

No sabemos si el plano representa la traza proyectada o construida de la ciudad, lo más probable es que sea una mezcla de ambas, pero coincide en gran medida con la descripción de las fuentes escritas. Tampoco sabemos cómo llegó a su ubicación actual. Sí sabemos que cuando Sarmiento estuvo preso en Mont-de-Marsan, al sur de Francia, llevaba varios papeles con él.





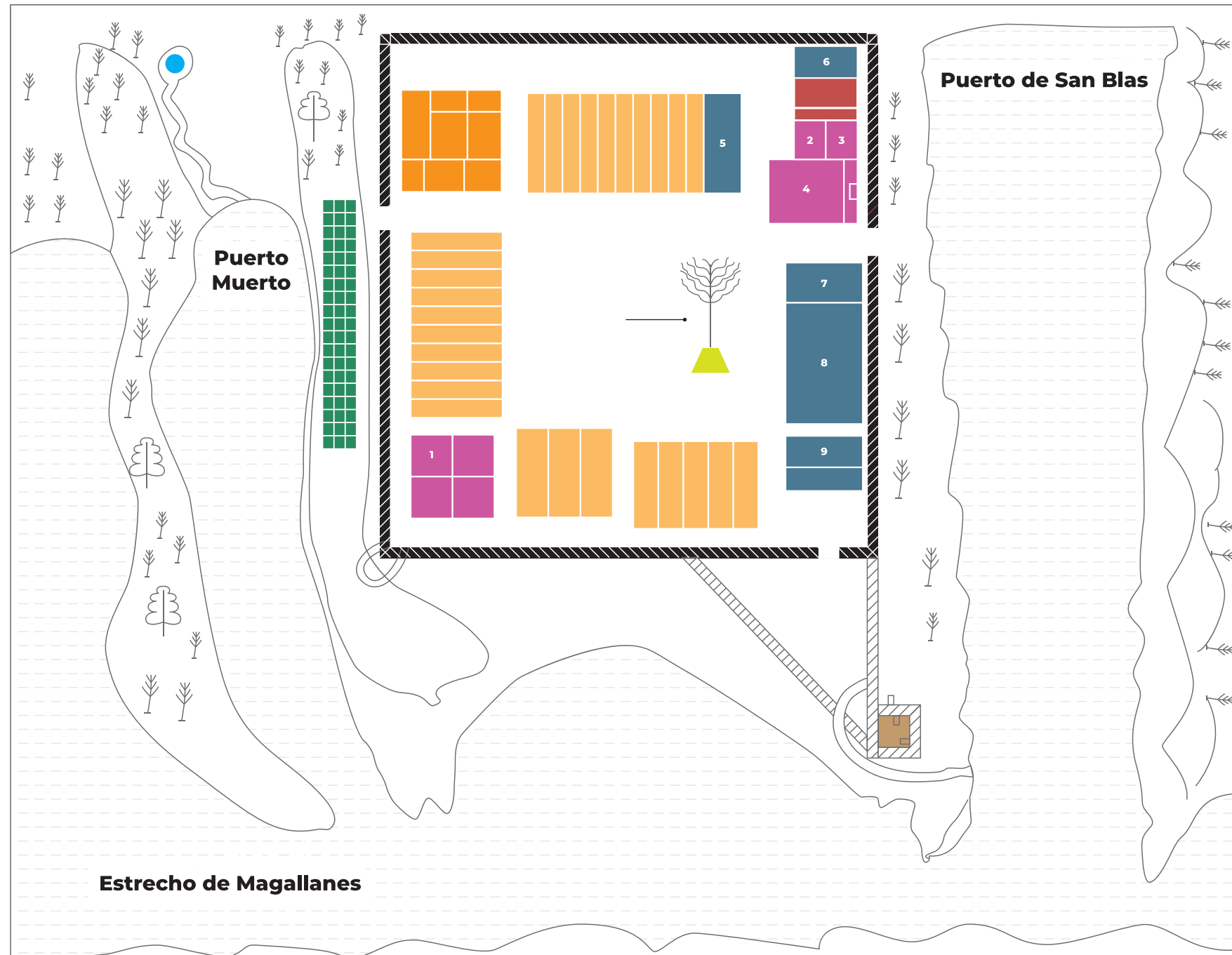
El mapa mide 46 x 36 cm. y está empastado, junto a otros documentos de variada índole, en un voluminoso tomo de los muchos que componen la colección

Godefroy. Imagen: Ms. Godefroy 68. Bibliothèque de l'Institut de France.



## SIMBOLOGÍA

- Siembras
- Fuente de agua
- Casas de pobladores con oficio
- Casas de pobladores
- Hospital
- Empalizada
- Baluarte
- Árbol de la justicia



- 1 ¿Casa de los curas franciscanos?
- 2 Casa del sacerdote
- 3 Sacristía
- 4 Iglesia
- 5 Casa de cabildo
- 6 Casa del capitán
- 7 Casa de las municiones
- 8 Casa fortaleza
- 9 Casa de los oficiales reales

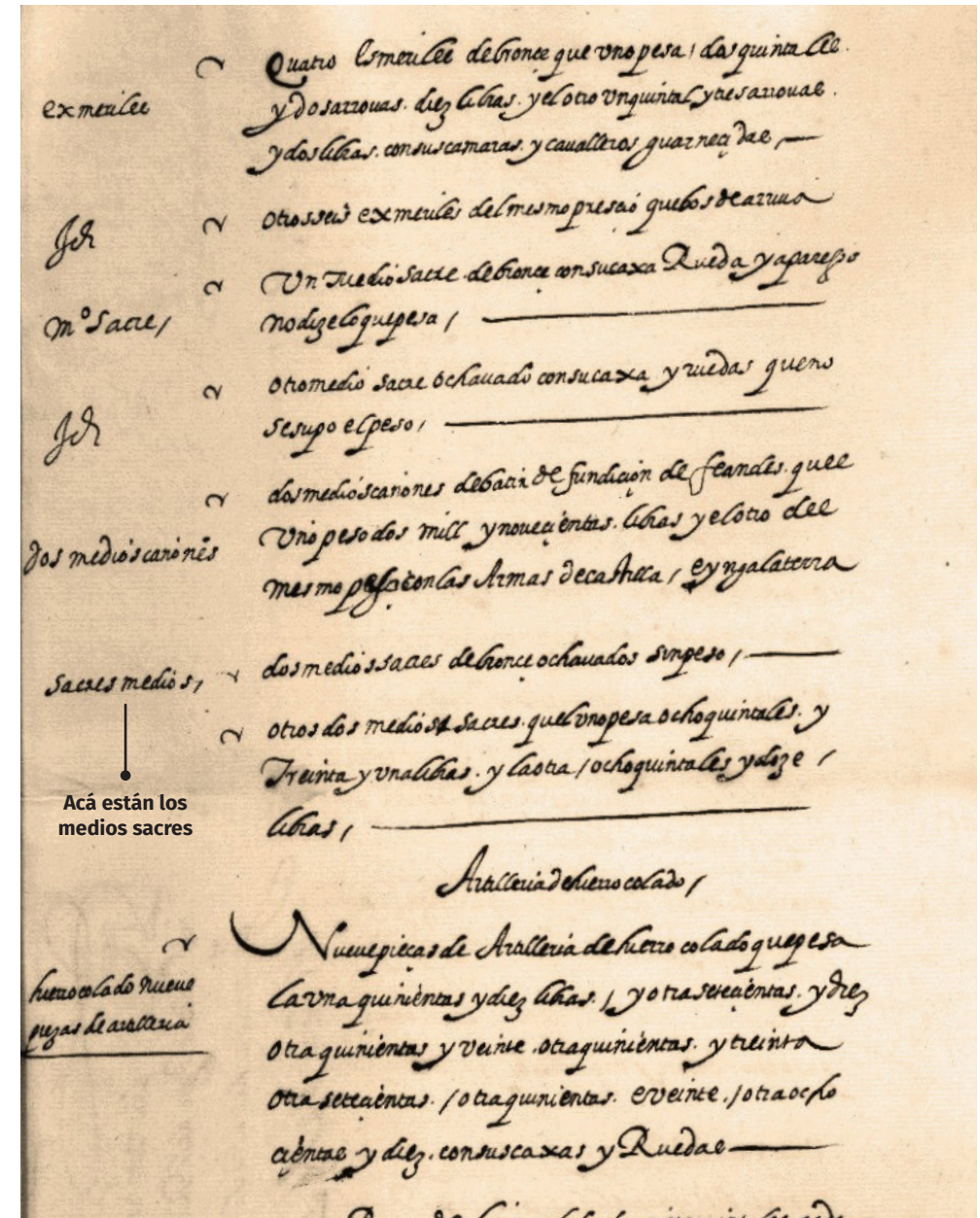
Transcripción esquemática del mapa de Rey don Felipe (Ms. Godefroy 68, BIF).

## MÁS DE 400 AÑOS JUNTOS

A fines del año 2019, en el contexto de la instalación de un cerco para proteger el sitio, se encontraron dos piezas de artillería de bronce pertenecientes a la expedición liderada por Sarmiento. Las piezas corresponden a dos medios sacres, utilizadas principalmente para impactar blancos a larga distancia. Fueron fabricadas exclusivamente para la expedición por Francisco Duarte, encargado por el rey Felipe II de coordinar el abastecimiento de las naves que conformaban la flota. Siguiendo la traza del plano de la ciudad, los medios sacres se encontraron justo donde se emplazaba el área administrativa de la ciudad.

Cada medio sacre tiene grabado el nombre de su fabricante, el año de su factura y su peso, que oscila entre los 400 y 500 kilos. En el siglo XVI, el peso de las piezas de artillería no estaba estandarizado, particularidad que permitió identificar los medios sacres en uno de los inventarios de los suministros que conformaron la expedición, que ves en la página contigua. Fueron inventariados juntos y juntos permanecieron por más de 400 años.

Los medios sacres fueron excavados y estudiados por el mismo equipo interdisciplinario responsable de la publicación de este libro, gracias a diferentes proyectos de investigación. Estas piezas de artillería, junto a los estudios arqueológicos e históricos que se han reiniciado en Puerto del Hambre, nos permitirán en el futuro enriquecer este libro con nuevas noticias y descubrimientos.



Tratándose de una empresa imperial, las autoridades coloniales tenían la obligación de registrar qué llevaban en los barcos. Los medios sacres están inventariados en la página que ves. Imagen: Archivo General de Indias, Patronato, 33, N.3.





Imágenes: Alfredo Prieto.

1. El comienzo 2. Desencuentros 3. Puerto del Hambre 4. El pasado retorna



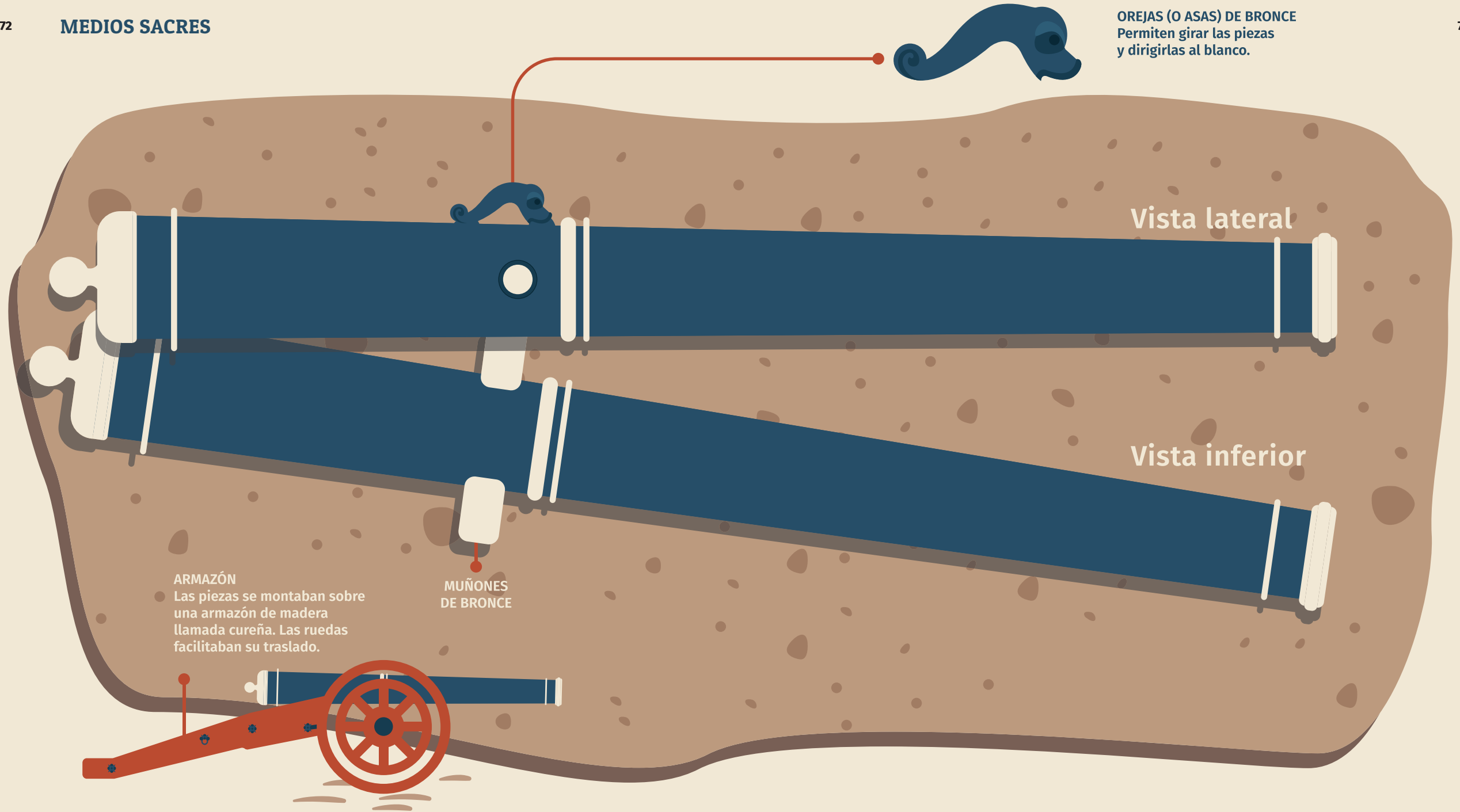
1. El comienzo 2. Desencuentros 3. Puerto del Hambre 4. El pasado retorna





Los medios sacres fueron encontrados a tan solo 20 cm. de profundidad, bajo el ripio del actual camino

vehicular. Fueron excavados con la colaboración del Centro Nacional de Conservación y Restauración.



**OREJAS (O ASAS) DE BRONCE**  
Permiten girar las piezas  
y dirigirlas al blanco.

Vista lateral

Vista inferior

**ARMAZÓN**

Las piezas se montaban sobre una armazón de madera llamada cureña. Las ruedas facilitaban su traslado.

**MUÑONES DE BRONCE**



## Fuentes manuscritas

*Ciudad del rey Don Philipe la qual pobló Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del estrecho de Magallanes por Su Majestad, 25 de marzo 1584.* Ms. Godefroy 68 / Fol. 254. Bibliothèque de l'Institut de France.

*Relación de capitanes, naos, maestros, pilotos, pobladores.* PATRONATO,33,N.3,R.29. Archivo General de Indias.

*Relación: gente, provisiones de Pedro Sarmiento de Gamboa.* PATRONATO,33,N.3,R.38. Archivo General de Indias.

## Fuentes publicadas

Benzoni, Girolamo. 1594. *Americae pars quarta. Sive, Insignis & admiranda historia de reperta primùm Occidentali India à Christophoro Columbo.* Impressum Francofurti ad Moenum. Typis Ioannis Feyrabend, Impensis Theodori de Bry.

Barros, José Miguel. 1978. Primer testimonio de Tomé Hernández sobre las fundaciones hispánicas del estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 9: 65- 75.

Barros, José Miguel. 1993. Rey Don Felipe: Plano de una fundación hispana en el estrecho de Magallanes. *Revista de Historia Naval* XI (40): 26-40.

Barros, José Miguel. 2006. *Pedro Sarmiento de Gamboa. Avatares de un caballero de Galicia.* Editorial Universitaria. Chile.

Castro Morales, Belén. 2013. Francis Drake en la Patagonia. *Revista de Lengua y Literatura* 36: 15-28.

De Iriarte, Bernardo (ed.). 1768. *Viage al estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para probarle.* Madrid. Imprenta Real de la Gazeta.

González Alcalde, Julio. 1997. La media culebrina del marqués de los Vélez. La transición de la artillería de hierro a la de bronce. *Militaria. Revista de Cultura Militar* 10: 365- 376.

Hakluyt, Richard (ed.). 1904. *The principal navigations, voyages, trafiques and discoveries of the English nation.* Volume XI. James MacLehose and Sons. Glasgow.

Hawkins, Richard. 1847. *The Observations of Sir Richard Hawkins, Knight, in his Voyage into the South Sea in the Year 1593.* Editado por Charles Ramsay Drinkwater Bethune. Hakluyt Society. London.

Hulsius, Levinus. 1626. *Sechster Theil, kurtze, warhafftige Relation vnnnd Beschreibung der wunderbarsten vier Schiffarhten, so jemals verricht worden. Als nemlich: Ferdinandi Magellani, Portugalesers, mit Sebastiano de Cano. Francisci Draconis Engelländers. Thomae Candisch Engelländers. Oliuarii von Noort, Niederländers.* Bey Hartmanno Palthenio, in Verlegung der Hulsischen. Franckfurt.

Martinic, Mateo. 2000. *Rey Don Felipe. Acontecimientos Históricos.* Ministerio de Bienes Nacionales. Productora Gráfica Andros.

Massone, Mauricio; Morello, Flavia; Borrero, Luis; Legoupil, Dominique; Mena, Francisco; Prieto, Alfredo; Ocampo, Carlos; Rivas, Pilar; San Román, Manuel; Martín, Fabiana; Méndez, César; Reyes, Omar y Munita, Doina. 2016. Cazadores-recolectores en la Patagonia chilena desde 11.000 a. p. a la colonización occidental. En *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas.* Editorial Universitaria. Sociedad Chilena de Arqueología. Chile.

- Morello, Flavia; Torres, Jimena; Martínez, Ismael; Rodríguez, Karina; Arroyo-Kalin, Manuel; French, Charles; Sierpe, Víctor y San Román, Manuel. 2012. Arqueología de la Punta Santa Ana: reconstrucción de secuencias de ocupación de cazadores-recolectores marinos del Estrecho de Magallanes, Patagonia Austral, Chile. *Magallania* 40(2):129-149.
- Núñez, Lautaro; Jackson, Donald; Dillehay, Tom D.; Santoro, Calogero y Méndez, César. 2016. Cazadores-recolectores tempranos y los primeros poblamientos en Chile hacia finales del Pleistoceno (ca. 13.000 -10.000 AP). En *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas*. Editorial Universitaria. Sociedad Chilena de Arqueología. Chile.
- Ortiz Troncoso, Omar. 1971. Arqueología de los poblados hispánicos de la Patagonia Austral, Segunda Etapa de las excavaciones en Rey Felipe y nuevos Antecedentes sobre Nombre de Jesús. *Anales del Instituto de la Patagonia* 2(1-2):3-17.
- Pigafetta, Antonio. 2001. *Primer viaje alrededor del mundo*. Traducido por Carlos Amoretti y anotado por Manuel Walls. El Elefante Blanco. Argentina.
- Rahn Phillips, Carla. 2016. *The Struggle for the South Atlantic: The Armada of the Strait, 1581-84*. Routledge. London.
- Rigone, Romina. 2017. El contingente poblacional del plan de fortificación del estrecho de Magallanes a fines del siglo XVI. *Tiempos Modernos* 35(2): 66-84.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro. 2005. *Viaje al estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para probarlo*. Estudios preliminar José Luis Lanata. Artículos, anexos y notas Rubén A. Arribas. Eudeba. Argentina.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro. 2015. *Sumaria relación*. Estudio y edición de Joaquín Zuleta. Iberoamericana Vervuert. Madrid.

- Sarmiento de Gamboa, Pedro. 2021. *Cartas y relaciones del estrecho de Magallanes*. Edición de Joaquín Zuleta. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- Senatore, María Ximena; De Nigris, Mariana; Guichón, Ricardo y Palombo, Paula. 2007. Arqueología en la ciudad Nombre de Jesús: vida y muerte en el estrecho de Magallanes a fines del siglo XVI. En *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Ediciones CEQUA. Punta Arenas: 779-786.
- Urbina, Simón; González, Soledad; Adán, Leonor; Prieto, Alfredo; Valdevenito, Galo y Vásquez, Virginia. 2020. Arqueología en Rey Don Felipe, Puerto del Hambre. En *Estrecho de Magallanes, tres descubrimientos*. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago de Chile.
- Urbina, Simón; Prieto, Alfredo; González, Soledad; Adán, Leonor; Valdevenito, Galo y Vásquez, Virginia. 2021. La ciudad de Rey Don Felipe en el estrecho de Magallanes. En *Magallanes, territorio sin fronteras: identidad, cultura y desarrollo sustentable*. Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Veiga, Jesús. 2012. *Sarmiento de Gamboa y la ciudad de El Rey Don Felipe (El descubrimiento de Puerto del Hambre)*. SubWay Ediciones. Santiago de Chile.



**Financiamiento**

Primeros asentamientos urbanos en el estrecho de Magallanes: evaluación arqueológica y geofísica de Rey Don Felipe (Puerto del Hambre). Proyecto Fondart 488221, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio coordinado por Simón Urbina, Universidad Austral de Chile, sede Puerto Montt. Equipo: Leonor Adán, Alfredo Prieto, Virginia Vásquez, Galo Valdebenito, Paulina González, Soledad González.

Primeros estudios arqueométricos de artillería colonial de Puerto Hambre. Proyecto de investigación interna UBO/VVCMEI 2001 coordinado por Soledad González, Universidad Bernardo O'Higgins. Equipo: Víctor Martínez, Catalina Ramírez, Catalina Córdova, Rita Poblete.

Análisis codicológico del plano de la ciudad Rey Don Felipe, siglo XVI. Proyecto UBO/VVCMEI-10 - INES 49, Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación coordinado por Soledad González, Universidad Bernardo O'Higgins.

Parque del Estrecho de Magallanes

Patagonia Histórica S.A.

**Imágenes**

Richard Bezzaza y Malacara para el Parque del Estrecho  
 Adobe Stock  
 John Carter Brown Library  
 Welt Museum  
 Biblioteca Nacional de Chile

Universidad de Magallanes  
 Museo Regional de Magallanes  
 Rubén Reveco  
 Bibliothèque de l'Institut de France  
 Archivo General de Indias  
 Alfredo Prieto



Financia Fondo Nacional  
de Desarrollo Cultural y las Artes,  
FONDART REGIONAL 2019

